

Escuela de Otoño de Traducción Literaria

.....
| Por la traductora pública María Virginia García,
secretaria de la Comisión de Traducción Literaria y Editorial

Traducir es, como dice Barbara Cassin, poner lo ajeno en lo propio y modificar los dos. Durante la Escuela de Otoño de Traducción Literaria (EOTL) se traduce, pero también se negocia significado, se discute, se incorpora lo ajeno y se transforma lo propio con el consiguiente cambio de personalidad que propone la traducción.

La EOTL, conocida ya por varios traductores, y una novedad para muchos otros, celebró su primera edición en 2015. La iniciativa fue creada e impulsada por la traductora literaria Lucila Cordone, y desde entonces es organizada anualmente por el Instituto de Enseñanza Superior en Lenguas Vivas Juan Ramón Fernández y la Asociación Argentina de Traductores e Intérpretes (AATI).

La estructura de la EOTL se inspira en la Escuela de Verano de Traducción Literaria del British Centre for Literary Translation. En este formato un conjunto de traductores divididos en grupos por idioma participan de una semana intensiva dedicada a la práctica y la reflexión sobre la traducción literaria. Los interesados son previamente seleccionados a través





de una convocatoria en la que se evalúan los antecedentes, una carta de motivación y una prueba de traducción. En esta oportunidad, además, participaron dos traductoras matriculadas en los idiomas francés e inglés seleccionadas y becadas por el CTPCBA.

Los talleres, que tienen como objetivo final traducir a una autora o un autor inéditos en castellano, son el hilo conductor de la EOTL. Se agrega una serie de actividades complementarias que abarcan todo el proceso de la traducción, que van desde la lectura crítica hasta talleres de escritura creativa, incluido el proceso de edición. Se ingresa, de este modo, en una semana inmersiva de traducción durante la cual se comentan y comparten las experiencias de los distintos grupos de traductores, se conocen los autores invitados de todos los idiomas y se recorren diferentes escenarios, como el Lenguas Vivas, la Feria del Libro, el Seminario de Traducción Permanente y, esta vez, el CTPCBA. Por cierto, en el Colegio se presentó una charla con la participación de dos autoras invitadas de la EOTL: Julie Tirard, de Francia, y Sadiqa de Meijer, de Canadá. Las poetas compartieron sus experiencias en torno al bilingüismo, la interculturalidad, la poesía y la traducción, generando un intercambio sobre cómo estos temas repercuten en sus obras.

Todos los talleres se desarrollaron en grupos reducidos y se organizaron según la lengua de trabajo, que este año fueron el alemán, francés, portugués e inglés. Los traductores de cada grupo se reunieron a diario durante varias horas junto con la coordinadora de su taller y con la autora de la obra que se tradujo. En mi caso, participé del taller de francés, en el que trabajamos sobre dos actos de una obra de teatro —*Jusqu'à ce que le mur tienne*— de la dramaturga, escritora y poeta francesa Julie Tirard. Previa lectura de la obra y con una primera versión de la traducción, comenzó el taller. La dinámica de los encuentros fue intensa y fructífera.

Las actividades, los talleres, los recorridos, todo se conecta para que la traducción esté presente a lo largo de cada jornada durante la semana en diferentes marcos y con distintas perspectivas, dejando de lado el objetivo final para centrarse en lo que resulta más interesante de la propuesta de la EOTL: las múltiples formas en las que se puede abordar la práctica profesional de la traducción, y generando un fuerte sentido de comunidad entre los participantes.

Los traductores noveles y experimentados, de distintas edades, regiones y trayectorias, enriquecen la propuesta. Conviven en los talleres escritores a los que les gusta traducir, traductores a los que les gusta escribir, poetas traductores, traductores que escriben poesía, traductores públicos, dramaturgos, novelistas, y más. Esta participación colectiva realza, en mi opinión, la importancia del trabajo colaborativo, desplazando la idea, todavía persistente, de una traducción individual y cerrada sobre sí misma. A través de los intercambios, la interpretación, las lecturas y relecturas, la discusión y la puesta en común, así como los trabajos individuales —pero, sobre todo, el diálogo colectivo—, se van incorporando todas las voces y develando de manera natural las diferentes fases del proceso de traducción literaria, que culmina en una traducción polifónica donde lo propio y lo ajeno se mezclan en un nuevo texto.

Este año se celebró la décima edición, con lecturas de traducciones realizadas en años anteriores, donde quedó plasmado el vínculo profundo que se genera entre los traductores y la EOTL a lo largo del tiempo.

Esta colaboración se da tanto entre pares como a nivel institucional. En ese sentido, es especialmente valioso que el CTPCBA apoye y difunda este tipo de iniciativas, que favorecen la formación de sus matriculadas y, en un sentido más amplio, de toda la comunidad de traductores. ■